

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

**Pleno sobre la posición del Gobierno de España
ante la guerra en Oriente Próximo, así como de la
última reunión del Consejo Europeo.**

25 de marzo de 2026

Gracias, presidenta.

Señorías, tras la comparecencia del señor Sánchez y visto el ejercicio de oposición que ha hecho al Gobierno de hace 23 años, pasemos a valorar la actuación del Gobierno en 2026.

La verdad es que usted ha intentado imitar a Pablo Iglesias. Su problema es que Pablo Iglesias es mucho más auténtico que usted.

Yo diría, señorías, que algo tan honorable como la defensa de la paz difícilmente se puede personificar si la propaganda iraní estampa tu cara en misiles de guerra.

Señoría, Agencia EFE: *“Agencias iraníes muestran una frase y una foto de Pedro Sánchez en un misil contra Israel”*.

Señor Sánchez, le ha dado las gracias el régimen iraní, las organizaciones terroristas de Hamás y Hezbolá, los hutíes, los secuaces de Maduro... Le falta el aplauso del régimen norcoreano.

¿Aún tiene dudas de cómo le juzgará la historia? Al nivel de Nelson Mandela no creo. Por cortesía, excuso mencionar con qué otros personajes se le comparará.

Por cierto, se ha olvidado usted de mencionar a las miles y miles de personas iraníes asesinadas por el régimen de Irán.

Porque, mire, salvo con los que le acabo de citar, usted es radicalmente conflictivo.

Tiene un conflicto en la UE: ni le llaman.

Tiene un conflicto en la OTAN: no le creen.

Tiene conflictos en América del Sur y en América del Norte: crisis diplomáticas en los dos hemisferios.

Tiene un conflicto en el Magreb y otro en Oriente Medio: dos continentes más.

No ahuyenta el conflicto ni en su casa.

En conflicto dentro de su partido, con sus socios de investidura, y en su propio Gobierno.

En conflicto con las Cortes: las ignora.

Con el Poder Judicial, al que insulta.

Con los medios de comunicación, que quiere censurar.

Tiene un conflicto permanente con los grandes problemas de España: con la vivienda, con los servicios públicos, con la financiación, con la inmigración... ¡No soluciona ninguno!

Por eso ha decidido entregarse a las causas universales. Pero es que también está en conflicto con la paz, porque lo único que ha hecho usted es enfrentar a todos los españoles, señor Sánchez.

Mire, me dice usted que soy un cínico por advertir de que, durante un riesgo terrorista, la inmigración irregular puede causar aún más problemas.

Informe de la Dirección General de la Policía, Comisaría General de Extranjería y Fronteras, leo literalmente: *“Impacto social y convivencia. La rápida incorporación de un gran volumen de población extranjera puede generar desafíos de integración, además de poder favorecer la posible entrada en el país, y consiguiente regularización de elementos potencialmente terroristas y otros vinculados a crímenes”*.

Señoría, ¿la Dirección General de la Policía es un organismo cínico? El cínico es usted, señor Sánchez. El cínico es usted.

Mire, ahórrese sus sermones. No vamos a elegir entre la guerra y el Gobierno. Vamos a seguir en la misma posición que el 60% de los ciudadanos.

Se la recuerdan elección tras elección. Por cierto, tiene también usted un grave conflicto en las urnas.

Le resumo nuestra posición: No a la guerra y no a usted.

Eso sí, que no cuele su última maniobra no significa que ignoremos sus consecuencias.

La más bochornosa de todas las maniobras es que pretenda usar el contexto internacional para seguir riéndose de los españoles.

Les ha dicho que no puede aprobar presupuestos por la guerra. Tres años sin ellos y se escuda en un conflicto de hace tres semanas.

Y la mayor tomadura de pelo ni siquiera es ésta. Es que, al mismo tiempo, pide que le autoricemos a modificar los presupuestos prorrogados para ampliar créditos sin límite. Y ni siquiera lo transparenta, porque lo cuela en el decreto de ayudas como si tal cosa.

¿Nuevos presupuestos no, pero cambiar los prorrogados sí? ¡Qué cinismo, señor Sánchez!

No tiene derecho a saltarse el debate parlamentario. No es usted un dictador, ¿o sí?

Y, hombre, es que, hasta Ucrania, que lleva años en guerra, ha aprobado sus presupuestos. Los aprobó en el año 2023, 2024, 2025 y 2026. ¿Y España, en paz, no puede?

Oiga, estoy deseando que nos explique qué urgencia tiene usted que no tenga el presidente Zelenski.

Hasta su ministra de Hacienda en 2022 dijo que “los presupuestos son fundamentales para mandar un mensaje de estabilidad en un contexto de incertidumbre por la invasión”.

O sea, por la guerra de Ucrania los presupuestos eran imprescindibles, y por la de Irán son un obstáculo. ¿Pero qué broma es esta?

¿Y en qué cabeza cabe querer afrontar una posible crisis mundial con los presupuestos de hace cuatro años? No cabe ni en la suya.

La única razón por la que no trae presupuestos es porque serían rechazados.

Y claro, antes de que trascienda su debilidad, mejor mandar a los suyos a perder por usted, ¿verdad? ¿Verdad que sí, señora Montero?

No trae presupuestos porque le dejarían al descubierto.

Y es que no se lo van a creer, pero este hombre tan pacifista preside el Gobierno con mayor gasto militar de la historia democrática de España.

Y la cuestión decisiva no es el gasto, es la falta de coherencia y de método.

Dice no a la guerra, pero ha triplicado la compra de armamento a Estados Unidos. Dice no a la guerra, pero tiene todavía contratos en vigor con Israel.

Si hasta hace pocos meses exportaban ustedes detonadores y explosivos a Irán...

Aquí no se ha votado el Plan de Rearme que compromete miles de millones de euros, ni el envío de militares españoles a zona de guerra.

Por cierto, cero información sobre la situación de nuestros soldados en Líbano. ¿Le va a pedir usted ayuda al Gobierno israelí para su evacuación?

Es que ya está bien. A Chipre usted no ha mandado la flotilla de Ada Colau, no. Ha mandado dos barcos de la Marina española, uno de ellos es nuestra mejor fragata militar cargada de torpedos y con 200 marinos, a los que quiero mandar nuestro reconocimiento. A ellos y a sus familias.

Todo eso lo ha hecho de espaldas a esta Cámara. Su verdadero lema no es no a la guerra, es no al Congreso.

Y yo me pregunto: ¿qué opinan sus socios de todo esto? Siento citarles, pero como aquí aún tienen representación... señora Díaz.

Señores de Sumar, de Podemos, de ERC, todas estas contrataciones... fíjese, información del Ministerio de Defensa, la que quiere dar. Todas estas contrataciones no son de pájaros y flores; son armas, es munición, son carros blindados, son misiles.

Entiendo que a los diputados de Bildu, esto de las armas y la munición les resulte familiar, ¿pero a ustedes? Ustedes tragan con todo y el PSOE traga con sus votos.

Su situación electoral no es mi responsabilidad. Lo que le sobra a España en tiempos de guerra es no tener presupuestos, es estar en manos de un trilerero.

Sin cuentas, ignorando al Parlamento y sin unidad ni en el Consejo de Ministros.

El mundo en guerra y España sin la mínima estabilidad. ¿Esto es lo que le va a ofrecer a la gente, señor Sánchez?

Si lo hemos visto con el Real Decreto-Ley de ayudas urgentes. Casi un mes para hacer algo... y ni ese tiempo ha servido para ahorrarnos bochornos. Algunos de ellos son los siguientes.

El primero, no han sido capaces ni de ponerse de acuerdo en el diagnóstico.

Señor Sánchez, ¿no va a ser para tanto como dijo el señor Cuerpo o va a ser un drama como nos está contando usted?

Segundo bochorno. El 50% de las bajadas fiscales será asumido por las comunidades autónomas. Señores nacionalistas, viene aquí a hablar de cinco mil millones y la mitad no son suyos.

Tercer bochorno, hemos visto a todo el Gobierno reírse, literalmente, de las propuestas del PP para bajar impuestos... y luego acaban aprobando buena parte de ellas.

A ver, señora Montero, aclárenos: ¿bajar impuestos es “absurdo” o es “progre”?

Y señor Rufián y señora Belarra, sabíamos que su proyecto para levantar la ultraizquierda perdonaba la corrupción. Pero ¿también aceptan ustedes rebajas fiscales? ¡Qué novedad!

Cuarto bochorno: el enfado de Sumar. Grande, ¿eh? En intensidad, digo. En tiempo... bueno... supongo que los ataques de dignidad con coche oficial duran menos ¿verdad, señora Díaz?

Por cierto, señor Sánchez: mucho superhéroe, pero le garantizo que si un miembro de mi Gobierno se niega a participar en el Consejo de Ministros, no vuelve a entrar jamás.

Y el último bochorno es el más lamentable: transportistas, agricultores, marineros, la industria afrontando solos la subida de precios durante semanas.

Para comprar apoyos que le mantengan en esa silla, siempre va a toda velocidad. Pero para ayudar a los trabajadores, nunca tiene prisa.

Casi toda Europa adoptó medidas antes que usted, más de 20 países. Es lo que llaman la excepción ibérica.

Pero claro: su vicepresidenta, la 'antiyanqui', en ese momento estaba disfrutando del *glamour* de Hollywood.

Usted, entretenido en censurar a quien le critique con su *Hodio con H*, y su ministra de Hacienda haciendo caja, como siempre, ahora con las gasolinas.

Señora Montero, ¿podría decirnos cuánto han incrementado la recaudación durante las semanas que lleva la guerra activada?

Señor Sánchez, yo me alegro de que, aunque tarde, nos haya copiado algunas medidas. Pero hombre, se las hemos pasado el 9 de marzo... y en todo ese tiempo la gente ha tenido que seguir yendo a la gasolinera.

Y puestos a copiar, hágalo bien. Hágalo completamente. De lo contrario, se lo advierto señor Sánchez, y desde aquí a todos los españoles, las ayudas serán insuficientes y usted será el único responsable de la angustia de las familias españolas.

Sí, señor Sánchez, en el Decreto se olvida usted de ellas, de las clases medias.

Llevan soportando una subida de impuestos encubierta desde que usted gobierna. 179 mil millones de euros más han pagado los españoles en impuestos.

Por eso, le vuelvo a reiterar, actualice por primera vez desde que usted es presidente la tarifa del IRPF, ajústela a la inflación, incremente la deducción por hijo y proteja a las familias con más gastos, señor Sánchez.

Se lo vuelvo a reiterar, es una reclamación justa, como lo era eximir del pago del IVA a los autónomos que facturan menos de 85.000€.

Oiga, pero si se lo pedimos hace cinco meses. Pero si lo hemos votado en la Cámara. Si el Gobierno votó en contra y ganó la oposición. Y ahora resulta

que usted va a dar a un grupo parlamentario lo que el Congreso ya votó y lo que la directiva le exige. ¿Es esto una broma, señoría? Una catadura moral sin precedentes.

También ha olvidado un aspecto esencial de la crisis energética.

Yo de usted no presumiría tanto. Su Gobierno es el del apagón, como en Cuba.

¿No ha escuchado los audios de Red Eléctrica?, ¿No los ha escuchado? “Hay poca nuclear”, decían antes del apagón definitivo.

Garantice la continuidad de las centrales nucleares o usted seguirá siendo el responsable.

Señoría, no agrave el problema. No aumente nuestra dependencia del gas. No aproveche el decreto para persistir en su dogmatismo climático, se lo vuelvo a reiterar. Garantice la continuidad de las centrales nucleares.

Lo peor de todo ya no es su falta de credibilidad interna, a eso ya estamos acostumbrados.

Lo peor es que mientras usa la política exterior para ocultar su proyecto político agonizante, España está perdiendo el lugar que le corresponde en el mundo.

Quiero hacer cinco reflexiones para terminar. Seré breve, presidenta.

Primero. Mire, comunicado de las principales potencias europeas.

Aquí no está la bandera española. Aquí no estamos. Usted no está. Usted ha venido a informar sobre la guerra y es el dirigente europeo que menos información tiene sobre la guerra, porque usted es excluido en todos los foros internacionales.

¿Sabe cómo le llama en privado algún homólogo suyo? El traidor de Europa.

Segunda reflexión. Lo que pasa en el mundo es algo más complejo que estar cerca o lejos de Trump. Ojalá fuese tan simple. Se trata de defender los intereses de España, de proteger la unidad europea, y el único instrumento que hay para garantizar nuestra seguridad es la OTAN.

¿O tiene otro? ¿Alguna potencia internacional alternativa con la que usted quiera aliarse? ¿Quizás algún país al que vaya a viajar el próximo mes?

Sea valiente. Si su apuesta es cambiar de aliados, dígalo. Pero, si seguimos en la OTAN, su deber es comportarse como un socio fiable.

Tercera reflexión. Se puede discrepar de las decisiones de un aliado. Por supuesto, faltaría más. Pero un demócrata preserva la vía diplomática siempre, incluso si hay diferencias.

Y añadido: para ser rebelde, hay que poder hacerlo. Usted ha hecho a España más dependiente de Estados Unidos que nunca; en lo militar, en lo energético y en lo tecnológico.

Cuarta reflexión: ¿Nos puede decir dónde queda el derecho internacional cuando Irán ejecuta a miles y miles de mujeres, homosexuales o disidentes?

A un pacifista de verdad le duele igual un disidente asesinado en Teherán que en Caracas. Le duelen igual los derechos humanos en Oriente Medio que en Hispanoamérica. Por eso es usted un pacifista de pacotilla.

Y, por último. Todos los esfuerzos concertados para poner fin al conflicto son necesarios y bienvenidos. Pero subrayo esta expresión: esfuerzos concertados, no aventuras improvisadas.

La credibilidad de un Estado no se construye sobre un eslogan ni sobre cuatro palabras. Se construye durante años, con coherencia, con credibilidad. Y se puede destruir en segundos.

Yo no quiero que mi país sea comparsa de nadie, y cuando digo nadie es nadie. Pero tampoco que usted nos lleve a la irrelevancia o a algo mucho peor: usted está mezclando el buen nombre de España con la peor calaña del mundo.

Compartimos con la mayoría de españoles los deseos y compromisos con la paz, pero alguien tan irresponsable como usted no puede condicionar servir a España con la seriedad usted no tiene.

Muchas gracias.